

Empiezo el lunes

Por

Vic Coleman

Introducción

Recientemente me enteré de que un amigo mío había "sido víctima" de la economía, es decir, su trabajo había sido subcontratado a la India y fue despedido. El momento no podría haber sido peor porque todo el país estaba en medio de la recesión más profunda desde la Gran Depresión. Esto hizo que encontrar otro trabajo fuera casi imposible. A pesar de que recibió un paquete de indemnización, las finanzas del hogar estaban ajustadas. Después de varios meses, la indemnización se agotó y las tensiones dentro del hogar aumentaron. Tanto él como su esposa comenzaron a experimentar el estrés y la frustración que enfrentaban millones de familias en todo el país.

Cuando él y yo hablábamos, yo trataba de ser lo más alentador posible. De vez en cuando le preguntaba cómo su esposa estaba manejando la situación y él respondía: "Es difícil". No entró en detalles, pero yo sabía que había mucho detrás de esas dos palabras. Él y yo bromeábamos diciendo que lo único que su esposa quería escuchar de él era: "Cariño, empiezo el lunes". "Buenos días", "Me gusta tu pelo" e incluso "Te quiero" no significaban tanto como "Empiezo el lunes".

Esta lección está diseñada para ayudar a aquellos que están lidiando con situaciones estresantes y necesitan palabras de aliento. En los tiempos difíciles buscamos la solución "tangible" que nos dé paz y "mejore la vida". Pero no podemos controlar la vida lo suficiente como para garantizar una "navegación suave" o "pequeños" baches en el viaje de nuestra vida. Nuestra paz a largo plazo tiene que descansar en la naturaleza "intangible" de Dios. Así como la lluvia tiene el poder de hacer brotar y crecer semillas que proporcionan alimento para nuestros cuerpos, la palabra de Dios es el poder detrás de cada necesidad que tenemos y es nuestra verdadera fuente de paz.

Pasajes de las Escrituras utilizados en esta lección

Romanos 5:1 – 5

Gálatas 5:22-23

Hebreos 11:32-39

Salmo 23

Romanos 8:28 – 39

Josué 1:1 – 9

Todo es cuestión de relación

El primer paso para experimentar la paz a largo plazo a través de cualquier prueba es tener una relación personal con Dios a través de Jesucristo. Cuando aceptas a Cristo como tu Salvador y Señor, te unes a Él; el mismo Espíritu habita en ambos, es decir, el Espíritu Santo. Lee Romanos 5:1-5.

La palabra "paz" en el versículo 1, proviene de la palabra griega "eirene", que proviene de la raíz de la palabra "eiro" que significa unir.

"Eirene" significa:

1. Un estado de tranquilidad nacional
 - a) Exención de la furia y los estragos de la guerra
2. la paz entre los individuos, es decir, la armonía, la concordia
3. *seguridad, protección, prosperidad, felicidad, (porque la paz y la armonía hacen y mantienen las cosas seguras y prósperas)*
4. de la paz del Mesías
 - a) El camino que lleva a la paz (salvación)
5. del cristianismo, el estado tranquilo de un alma asegurada de su salvación por medio de Cristo, y por lo tanto sin temer nada de Dios y contenta con su suerte terrena, de cualquier clase que sea
6. El bendito estado de los hombres devotos y rectos después de la muerte

Quiero centrarme en el #3 de la definición anterior. Incluso en medio de las tensiones familiares, el acoso a los cobradores de facturas y las relaciones tensas, tenemos seguridad, protección y prosperidad. Incluso tenemos *la felicidad*, que es la cualidad o el estado de ser feliz. Ahora te estarás preguntando: "¿Cómo puedo sentirme seguro o feliz cuando estoy en medio de mi desorden?" No es una cuestión de *sentimientos*, es una cuestión de *saber* a Quién estás unido. *El primer paso para la verdadera paz a largo plazo proviene de estar unido a Dios (a través de Cristo, por el Espíritu Santo).* A medida que crecemos en el conocimiento de Él y de Sus caminos, crece la paz, surge un sentido de seguridad y se cultiva un sentido de satisfacción. Nuestras circunstancias pueden o no cambiar exactamente como lo deseamos, pero nuestro sentido de paz comienza a depender más de Él y no de nuestras circunstancias. Así es como nos elevamos por encima de nuestras circunstancias.

Punto clave: La paz a largo plazo a través de cualquier prueba comienza con una relación personal con Dios, a través de Jesucristo, por el poder del Espíritu Santo.

Punto clave: La paz a largo plazo no es una cuestión de sentimientos, sino una cuestión de saber a quién estás unido.

Punto clave: Nuestro sentido de paz crece a medida que cultivamos nuestra relación con Dios.

Como cualquier relación, nuestra relación con Dios tiene que ser "cultivada" para que podamos experimentar Su paz. Dos definiciones de "cultivar" son:

- Para fomentar el crecimiento de

- Mejorar mediante el trabajo, el cuidado o el estudio

La idea es que tienes que poner esfuerzo en la relación para recibir los beneficios de esa relación. Los agricultores saben que dejar caer una semilla sobre tierra dura y seca no producirá una gran cosecha de cultivos. La tierra tiene que ser arada, fertilizada, plantada y regada antes de que pueda haber una gran cosecha. Los cultivos deben estar libres de malezas durante toda la temporada de crecimiento. De la misma manera, debemos cultivar nuestra relación con Dios antes de que podamos experimentar el "fruto" de esa relación. El "fruto" de esa relación se puede encontrar en Gálatas 5:22-23.

¿Cuánto valdría para ti experimentar lo siguiente durante tu prueba actual?

- Amar
- Alegría
- Paz
- Paciencia
- Bondad
- Bondad
- Fidelidad
- Dulzura
- Autocontrol

Como dice el comercial, "No tiene precio".

¿Cuánto esfuerzo pones en cultivar tu relación con Dios? ¿Haces tiempo para Él a diario? ¿Por qué sí o por qué no? Si lees la Biblia, ¿meditas en lo que lees? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Te tomas el tiempo para detenerte y orar a lo largo del día? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Muestras amor "como el de Cristo" a los demás de manera regular o estás enfocado en ti mismo? ¿Por qué sí o por qué no? El amor semejante al de Cristo puede mostrarse en la forma del "fruto del Espíritu" en nuestra conducta o en alguna forma de ministerio.

En las preguntas anteriores, traté de esbozar los pasos necesarios para "cultivar" nuestra relación con nuestro Señor. Necesitamos:

- Dedique tiempo a Él todos los días. El tiempo debe ser ininterrumpido, lo más libre de distracciones posible.
- Lee Su Palabra a diario. La lectura del volumen no es tan importante como la práctica de la lectura diaria. A veces leo varios capítulos a la vez. Otras veces leo solo un par de versículos. La cantidad que leo varía según el siguiente punto a continuación.
- Medita sobre lo que has leído. Cuando medito en lo que he leído, pienso en cómo se sintieron las personas de las Escrituras, o cómo se aplica a mi vida, o en el significado de las palabras que he leído. Ha habido momentos durante mi meditación en los que recibo una visión, dirección o una respuesta a un problema que tenía y que no estaba necesariamente relacionado con la

historia que había leído. La meditación me pone "en sintonía" con Dios. Es como marcar en la "estación" correcta para que pueda escuchar lo que Él tiene que decir.

- Reza a lo largo del día. Tomar intervalos de 30 segundos para orar a lo largo del día te ayuda a mantenerte conectado con Él, con la mentalidad correcta para tomar decisiones e interactuar con las personas, y te permite *responder* a las situaciones en lugar de *reaccionar* ante ellas.
- Haz algo por otra persona. Cuando ayudamos a otra persona, estamos mostrando el "amor de Cristo". Muchas veces, al satisfacer las necesidades de los demás, Dios satisface nuestras necesidades.

Punto clave: Muchas veces, Dios satisface nuestras necesidades como nosotros satisfacemos las necesidades de los demás.

Dios tiene el control

En un momento de mi vida, la idea de que Dios tenía el control era uno de los conceptos más difíciles de entender o aceptar para mí. Mi razonamiento fue el siguiente:

Si Dios tiene el control y me ama, ¿por qué me permite pasar por todo este lío?

Lee Hebreos 11:32-39. La primera parte habla de todas las cosas "buenas" que les sucedieron a las personas que permanecieron fieles a Dios; Tuvieron resultados positivos en sus situaciones. La segunda parte habla de personas que, en la superficie, tuvieron resultados "negativos" en sus situaciones. Pero lea la primera parte del versículo 38. Dice que, "... el mundo no era digno de ellos..." Esta parte del versículo me hizo detenerme y pensar. De lo que me di cuenta es de que significa mucho para Dios cuando confiamos en Él en medio de un "desastre" o un "mal" resultado. Significa mucho para Él si confiamos en Él, independientemente del resultado. También me di cuenta de que tener fe en Dios en medio de un "lío" significa rendirle el resultado por completo a Él. Debemos hacer lo que podamos, como estudiar, pagar nuestras cuentas, reducir nuestros gastos, decir la verdad, hacer lo mejor que podamos en el trabajo, etc., dependiendo de la situación, pero le dejamos el resultado a Él.

Esto es difícil. En medio de un "lío" tenemos un resultado en mente, uno que queremos desesperadamente. Confiar en Dios, sabiendo que existe la posibilidad de que las cosas no salgan como quisiéramos, es difícil. La única forma en que podemos confiar es que nos rindamos. Por eso es importante que recordemos (y documentemos) lo que Dios ha hecho por nosotros en el pasado. Si tenemos un diario que podamos revisar, nuestra fe en Él se fortalecerá con cada línea que leamos. Nos daremos cuenta de que a veces Dios nos libera *de* un lío, otras veces nos libera *a través de* un lío. Lee el Salmo 23, en particular el versículo 4. El escritor habla de caminar "por el valle de sombra de muerte..." No "alrededor", "cerca" o "cerca de" el valle, sino "a través" del valle. Nuestra fe, conocimiento y entendimiento de Dios crecen más en tiempos de dificultad que en tiempos de facilidad, comodidad y placer.

Dios *tiene* el control. Él tiene *todo el* poder. *Todas las cosas* fueron hechas *por* Él y *para* Él. Nuestra seguridad o esperanza en medio de un lío se basa en nuestra relación con Él. Independientemente del resultado, nunca nos separaremos de Su amor.

Lee Romanos 8:28-39. Hay muchos puntos buenos para recordar en este pasaje:

- Todas las cosas obran para el bien de aquellos que lo aman y que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Nuestro amor por Dios se muestra a través de nuestra fe y obediencia (no solo nuestros sentimientos).
- Estamos siendo conformados a la semejanza de Cristo. La palabra "conformado" proviene de una palabra griega "symmorphos" que:
 - *describe lo que es la esencia en el carácter y, por lo tanto, completo o duradero, no simplemente una forma o un contorno*
- Así que nuestro "desorden" es un vehículo que Dios usa para hacernos más como Cristo.
- Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?
- Nada puede separarnos del amor de Dios que está en Cristo. Siempre somos amados por Dios, independientemente de las circunstancias.

Punto clave: Significa mucho para Dios si confiamos en Él sin importar el resultado.

Punto clave: Tener fe en Dios en medio de un "lío" significa rendirle el resultado completamente a Él. Nosotros hacemos nuestra parte, pero le dejamos las consecuencias a Él.

Punto clave: Necesitamos llevar un diario de las cosas que Dios hace por nosotros o cómo interactúa en nuestras vidas. Este diario será una fuente de aliento en tiempos de pruebas.

Punto clave: A veces Dios nos libera *de* un desastre, otras veces nos libera *a través de* un desastre.

Punto clave: Nuestra fe crece más durante los tiempos difíciles.

Entonces, para responder directamente a la pregunta original, "¿Por qué Dios te permite pasar por un lío cuando Él tiene el control?", podría haber muchas razones, es decir, para probar tu fe, fuiste desobediente, no le preguntaste a Dios primero antes de dar un paso, intentaste complacer a los demás, tu liberación llegará con el tiempo, etcetera. Una pregunta más importante es: "¿Cómo responderás a Dios a través de este lío? ¿Permanecerás fiel o te alejarás de Él?"

*¿Estás listo para alejarte de Él? Si es así, ¿por qué? Haz una lista de todas las razones.
¿A dónde irás en su lugar? ¿Te dará la paz profundamente arraigada que solo Él puede dar? ¿Durará su solución? ¿Cuáles serán los costos a largo plazo de seguir su propio camino? ¿Estás dispuesto a pagar ese precio? ¿Estás seguro?*

Él está con nosotros

Un estudio de las Escrituras revela que una de las cosas más reconfortantes que un cristiano puede saber cuando se enfrenta a una prueba es que Dios está con él. Cada vez que Dios decía que estaba con alguien, al menos dos características también eran evidentes: Su fidelidad y Su poder.

Lee Josué 1:1-9. Dios le habla a Josué después de la muerte de Moisés. Josué ha sido elegido para guiar al pueblo de Israel a la Tierra Prometida después de 40 años de vagar por el desierto. Al leer los versículos 1 al 5, varias cosas son evidentes:

- Dios fue el que les dio la tierra.
- La tierra que Dios les dio no era una pequeña parcela restringida, sino una gran extensión que se extendía por miles de millas cuadradas.
- Con Dios con ellos, nadie podría oponerse a los israelitas
- Así como Dios estuvo con Moisés y demostró su poder supremo, estaría con Josué.
- No los dejaría ni los abandonaría.

Sabemos por la lectura del resto del libro de Josué, que Israel ciertamente tomó posesión de la tierra y Dios demostró Su fidelidad y poder.

¿Qué significa esto para ti en medio de tu lío? Como cristiano, Dios siempre está contigo... incluso de una manera más íntima de lo que lo fue con Josué; Él habita *dentro* de ti a través del Espíritu Santo. Y como el carácter de Dios no cambia, Él permanecerá fiel a ti y te demostrará Su poder. ¿Cómo demostrará Él Su poder? Probablemente de formas en las que no has pensado... tal como lo hizo con Josué y los israelitas. Experimentarás paz interior al saber que Él está contigo... Siempre, y nunca, nunca te dejaré ni te abandonaré.

Ahora bien, ¿cuál es la clave para que esto funcione? Lee los versículos de Josué 1:6-9. En primer lugar, en el versículo 6, Dios le dio a Josué una orden, no una sugerencia. La idea es que debemos ser obedientes a lo que Dios nos está instruyendo a hacer. La segunda idea es que a veces se necesita coraje para salir adelante a *través de* un desastre. El coraje es a veces una decisión de seguir adelante cuando nuestros sentimientos nos dicen que nos retiremos. Saber que Aquel que creó todas las cosas habita dentro de ti, hace que avanzar con coraje y fe sea mucho más fácil.

El siguiente punto crucial es que no solo debemos leer la palabra de Dios, sino meditar en ella. La palabra "meditar" proviene de una palabra que significa:

- meditar, hablar, imaginar, pronunciar, idear, tramar

La palabra de Dios tiene que ser una parte integral y activa de nuestras vidas... a lo largo de cada día. *Leer un versículo de vez en cuando no será suficiente.* No meditar en la Palabra es como ir a la batalla con un palo, cuando tu oponente tiene armas, tanques, morteros y bazucas. Es probable que quede "impresionado" por su situación. Pero para tener victoria sobre tu situación, tienes que tener la palabra de Dios en lo profundo de tu corazón y mente. Meditando en la Palabra:

- Construye la relación entre tú y Dios
- Abre tu mente y tu corazón para recibir instrucciones específicas
- Te fortalece sobrenaturalmente
- Lo sobrenatural te proporciona paz
- Te proporciona conocimiento y sabiduría

- Glorifica a Dios

Entonces, ¿por qué no querrías meditar en la palabra de Dios todos los días?

Recuerden, Él está más que "con nosotros", Él habita *dentro* de nosotros. No puede acercarse más que eso. Necesitamos ser conscientes de este hecho y hacer nuestra parte: ser obedientes y meditar en Su palabra.

Punto Clave: Dios habita dentro de cada creyente por el Espíritu Santo.

Punto clave: El carácter de Dios nunca cambia.

Punto clave: Dos características en las que podemos confiar son Su fidelidad y poder para obrar en nuestras vidas.

Punto clave: Meditar en la Palabra de Dios es crucial para nuestra victoria.

¿Qué nos impide leer la palabra de Dios a diario? ¿Qué nos impide meditar sobre lo que hemos leído? Nombra algunos obstáculos y luego piensa en formas de superar cada obstáculo.

Resumen

A veces, durante las pruebas y tribulaciones, buscamos una solución específica que nos dé paz. Si estamos desempleados, sentimos que nuestra paz solo puede provenir de la frase: "Empiezo el lunes". Pero Dios ha provisto una manera para que tengamos paz a pesar de nuestras circunstancias. Comienza con una relación personal con Él. En esa relación, encontraremos todo lo que necesitamos para ser liberados *de* nuestra prueba o *a través* de nuestra prueba. La clave es que no solo tenemos que establecer la relación, sino *cultivarla*. Así que toma la decisión de cultivar tu relación personal con Dios no solo orando y leyendo Su palabra, sino meditando en lo que has leído. Si lo haces, entonces tu alegría realmente puede "comenzar el lunes".